

La platería de Daroca: evolución del punzón de la ciudad y marcas de plateros siglos XV-XIX

Fabián Mañas Ballestín
Francisco Marín Domingo

RESUMEN. La importancia de la orfebrería darocense se ha manifestado en diversas publicaciones especializadas. En el presente artículo se analiza la evolución del punzón de marcaje de la ciudad de Daroca desde los siglos XV al XIX. También se aportan los punzones de los plateros localizados a través de documentación y que han podido asignarse a obras punzonadas.

ABSTRACT. Several specialized publications have talked about the importance of the Daroca silversmithing. In the current article, the evolution of the hand-engraved stamp from Daroca city from the XV to XIX centuries is analysed. Furthermore, photos of engraved stamps of various silversmiths, which were found in historical documentation and attributed to stamped works, are provided.



Cruz Parroquial de Torralba de los Sisones. Punzón Joan Tol. Segundo cuarto del siglo XVI.

Introducción

El trabajo con metales preciosos ha sido sometido a un control por las autoridades a lo largo de la historia, recogido en muchas ocasiones en los propios fueros de las ciudades como lo cita Cristina Esteras para la ciudad de Teruel¹. La calidad de la plata era fundamental para que no se produjesen infravaloraciones del metal que podían repercutir en el mercado. El trabajo de los plateros era sometido a revisión para evaluar la calidad del metal utilizado, momento en el que se marcaba con el punzón de la ciudad si cumplía con los estándares de la misma, existiendo la obligación de destruir la pieza en caso contrario. En Aragón tuvieron privilegio de marcaje las ciudades de Teruel, Huesca, Zaragoza, Calatayud, Daroca, Jaca, Monzón, Barbastro y Tarazona.

Daroca destacó como centro orfebre desde principios del siglo XV hasta la segunda mitad del XVI, momento en el que se ve eclipsado por la importancia de Zaragoza, aunque esto no supuso su desaparición ni la realización de buenas piezas, continuando su producción hasta el XIX.

La producción darocense se extenderá por todas las localidades que componían la Comunidad de Aldeas. Muchas de las localidades y parroquias encargan sus cruces parroquiales, cálices, custodias, navetas etc. a los talleres darocenses. Puede que tenga una influencia en estos encargos, principalmente en el caso de las cruces parroquiales, la asistencia a la procesión del Corpus por parte de los representantes de los concejos y parroquias, pero lo cierto es que se aprecia una gran cantidad de cruces elaboradas durante la segunda mitad del siglo XV y todo el XVI.

Dentro de los talleres darocenses destaca por la cantidad de obra conservada el relativo a Joan Tol, esto se debe por un lado a la calidad del taller, al que se le encargaron muchas de las cruces parroquiales de las localidades de la Comunidad de Aldeas y por otro a la perdurabilidad del mismo, ya que tenemos constancia a nivel documental de casi 100 años del taller con los diferentes sucesores que se harían cargo del mismo como veremos.

I. La platería darocense: bibliografía

En 1975 se publicaba el catálogo del Museo Colegial de Daroca, obra del profesor Juan Francisco Esteban Lorente² quien ordenaba y analizaba con precisión en las

(1) Esteras Martín, Cristina (1980). Orfebrería de Teruel y su provincia. Siglos XIII al XX (T I, pág 13).

(2) Esteban Lorente, JF. Museo Colegial de Daroca. M.E.C. Madrid, 1975.

fichas correspondientes todas las excelentes obras de pintura, ornamentos sagrados y orfebrería que se exponen en el mismo. El museo fue remodelado en el año 2000 y se colocaron los bienes en tres salas diferentes: en la sala 1 de la planta baja se expone toda la orfebrería, en la sala 2, la pintura y en la sala 3, en la planta superior, los ornamentos sagrados.

El profesor Fabián Mañas dedicó un breve artículo a la creación e historia del museo en el N° 29 de Artígrama³, destacando las piezas de mayor relieve.

La importante sección de orfebrería la componen 174 piezas de gran valor artístico y cultural, gran cantidad de ellas con punzón de la ciudad de Daroca y de sus plateros.

En 1981, con motivo de las fiestas del Corpus, el Ayuntamiento de Daroca publicó un interesante trabajo del mismo profesor titulado *La platería de los talleres de Daroca*⁴.

En él se refería a la importancia de la platería de Daroca de los siglos XV y XVI especialmente y daba a conocer numerosas obras conservadas en las iglesias de los pueblos de la antigua Comunidad de Aldeas de Daroca. “Difícil es encontrar un pueblo de esta zona que no conserve piezas de la platería darocense”, escribía, para referirse a continuación a las numerosas obras existentes del periodo gótico, del renacimiento y del siglo XVIII, tanto en el Museo Colegial de Daroca como en las iglesias de los pueblos. Precisaba las formas del punzón de Daroca y su evolución desde el siglo XV al XIX, destacando a la vez la importancia de las cruces procesionales.

Un año antes, en 1980, se había publicado en Teruel la importantísima obra de la profesora Cristina Esteras Martín *Orfebrería de Teruel y su provincia. Siglos XIII al XX*⁵. En ella señala la profesora la importancia de los talleres de platería de Daroca y la difusión de sus obras. “El punzón de la población de Daroca lo vamos a encontrar diseminado tanto en las iglesias más humildes como en las grandes catedrales... pero es la ribera de Jiloca la que atesora mayor número de piezas darocenses”, escribe.

En su laborioso trabajo de campo por toda la provincia de Teruel, la profesora Esteras pudo encontrar numerosas obras con los punzones de los talleres de Daroca, que los analiza detalladamente.

(3) Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Año 2014.

(4) Esteban Lorente, JF. Fascículo de la orfebrería en Daroca. Del Molino. Daroca, 1981.

(5) Esteras Martín, Cristina (1980). *Orfebrería de Teruel y su provincia. Siglos XIII al XX*.

El presente trabajo ha tenido en cuenta en todo momento las aportaciones de las citadas obras. Si aporta algo de interés es debido a los nuevos hallazgos documentales, especialmente sacados de los protocolos del Archivo Notarial de Daroca, documentos que publicarán próximamente, y al cuidadoso análisis de las piezas que llevan los punzones de los talleres de Daroca, obras conservadas tanto en el Museo Colegial como en las iglesias del valle del Jiloca, así como en el Museo Diocesano de Teruel.

II. La ley de la plata

Las primeras noticias que conocemos acerca del trabajo de los plateros de Daroca son de principios del siglo XV. Fueron dadas a conocer por la profesora M^a Luz Rodrigo Estevan en su obra *La ciudad de Daroca a fines de la Edad Media*⁶. En el Libro de Estatutos del Archivo Municipal de Daroca se hace referencia, ya en 1409, a la prohibición por parte del Concejo de vender, cambiar o permutar plata o argent que no sea “marquada de marcar o barcelonina, si quiere de ley de barceloneses, alias cruats buenos et finos et qualquiere que el contrario fara ipso facto por cada una vegada encorra et sea encorrido en pena de LX sueldos dineros jaqueses et perdicion del dito argent” En los mismos términos se expresa otro texto del año 1417.

Pero todavía tiene más interés otro documento del año 1423: es un Estatuto que regula varios aspectos del trabajo de los argenteros o plateros; en él se expresa que los argenteros de Daroca vendían a veces diversos objetos hechos de mala plata como si fuera buena, con grave daño para los que los compraban y gran infamia para la ciudad. Los objetos a los que se refiere son:

Casquetas o golletas, que parecen ser collares.

Canyutaduras: alfileteros o también pulseras.

Bronchas: broches.

Miallas: medallas.

Sortillas: sortijas.

Correas: cintas.

Los que incurrían en este fraude pagarían doscientos sueldos de pena y la “perdición del dito argent”.

Expresa el documento que no admitió los Estatutos el argentero de Daroca, Fernando Díaz, que es uno de los plateros darocenses de los que se conocen las primeras noticias.

(6) Centro de Estudios Darocenses. Institución “Fernando el Católico” Daroca, 1999.

III. Punzón de la ciudad de Daroca

El punzón de la ciudad es el instrumento con el que el Concejo de la ciudad podía garantizar la ley de la plata por medio de una marca estampada en las piezas fabricadas en los talleres de los plateros. El punzón de Daroca, naturalmente, hacía referencia a esta ciudad, siendo diferente en cada momento. Cinco son las formas registradas en las obras de plata.

DAR
OCE



Dibujo del punzón de la cruz de Retascón. Tomado de J F Esteban Lorente.



Punzón conservado en el cañón de la cruz parroquial de Lanzuela.

En la primera mitad del siglo XV se utilizó el nombre de la ciudad puesto en dos líneas, en letras góticas, formando un cuadrado de unos nueve milímetros de lado. Lleva este punzón la cruz procesional de Retascón (Zaragoza) y de la iglesia de Lanzuela (Teruel).

DAR

En la segunda mitad del siglo XV el punzón se reduce a las tres primeras letras, de carácter gótico también, formando un rectángulo de unos cuatro por siete milímetros.

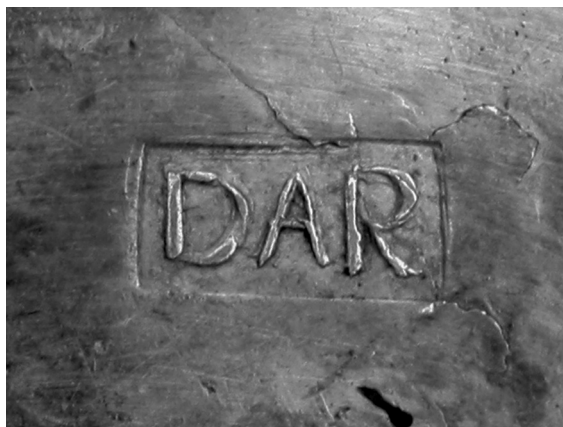


Cruz procesional de Nueros (Teruel). Principios del siglo XV.

Así aparece en piezas del siglo XV y primera mitad del siglo XVI. Puede verse en la cruz procesional de la iglesia Nueros, en otra cruz en la parroquial de Lechago y en un cáliz de Ferreruela, localidades de la provincia de Teruel.

DAR

Durante la segunda mitad del siglo XVI y primera mitad del XVII el punzón es DAR en letras mayúsculas dentro de un rectángulo de unos cuatro por siete milímetros.



Cáliz de la iglesia de El Poyo (Teruel) Principios del siglo XVII.

Aparece en obras de las iglesias de varios pueblos de Teruel: un cáliz de Báguena, un cáliz y una custodia de Bello, un relicario de Cuencabuena, un cáliz con patena de El Poyo, una crismera de Lechago, un portapaz de Olalla, un cáliz de Bueña, además de una jarra del Museo de Arte Sacro de Calatayud (Zaragoza) y el relicario del Vía Crucis del Museo Colegial de Daroca (Zaragoza).

Las obras fabricadas en los talleres de Daroca desde principios del siglo XVII hasta mediados del XVIII solamente llevan la marca del platero, nunca el punzón de la ciudad.

DAR OCA

Ya en la segunda mitad del siglo XVIII vuelve a aparecer el punzón de la ciudad en un rectángulo y en letras mayúsculas en dos líneas.

Este es el punzón que llevan varias de las obras del platero Francisco Rodríguez y de otro apellidado Fernández.



Relicario de Santa Rosalía del Museo Colegial. Daroca (Zaragoza). Segunda mitad del siglo XVIII.

DAROCA

A principios del siglo XIX corresponde la forma completa del nombre de la ciudad de Daroca. Este punzón se aprecia en obras del platero López.



Incensario del Museo Colegial de Daroca. Principios del siglo XIX.

IV. Talleres y punzones de los plateros

Los plateros de Daroca suelen poner el punzón de su taller desde el siglo XV hasta entrado el XIX. Esto se ha podido comprobar en las obras conservadas en Daroca y pueblos de la antigua Comunidad de aldeas,

Se analizan los talleres de los plateros de los que se han localizado obras con su punzón.

Taller de Joan Tol

Desde mediados del siglo XV, tal vez antes, hasta la mitad del XVI, se halla marcado en abundantes piezas de las iglesias de la antigua comunidad de Daroca el punzón *j t* que corresponde al taller del platero Joan Tol. Es un punzón en letras góticas minúsculas dentro de un cuadrado irregular de unos cuatro milímetros de lado, que casi siempre va acompañando a la marca de la ciudad DAR, ambos en caracteres góticos como ya se ha señalado.

DAR — *j t*

El punzón *j t* parece haber sido utilizado por los miembros de una familia de plateros de Daroca, cuyo progenitor, Joan Tol, habría llegado a Daroca procedentes de Holanda; así, en un documento de 1499 se dice que “Juan Tol alias de Holanda platero”. Tal vez sea el mismo que en otro documento de 1489 aparece con el nombre de Juan de Holanda firmando una capitulación para hacer una custodia y un cáliz.



Crismera de la Iglesia parroquial de Tornos (Teruel). Finales del siglo XV.

Joan Tol, activo según los documentos entre 1489 y 1535, aproximadamente, tenía un hermano también platero, con el que realizó algunas obras entre 1508 y 1525.

Joan Tol estuvo casado con Ana Giner, hermana de algunas personas con cierto prestigio en Daroca. De este matrimonio nacieron cinco hijos: Catalina, que casó en 1518 según un contrato matrimonial de gran interés con Mateu Varaza, Isabel, que estuvo casada con el platero Domingo Tienda, además de Genoveva, Bernaldino y Juan. No sabemos, de momento, si alguno de estos dos fue también platero, al ser nombres que se confunden con los de los hermanos mayores. Pero sí puede afirmarse que un hijo de uno de los dos, llamado también Juan Tol, heredó el taller de su abuelo, tras morir este, con todos los utensilios del “arte de la platería”. Este taller había sido utilizado anteriormente por el platero Domingo Tienda, casado como se ha dicho con Isabel Tol. Pero éste platero, que habría entrado de aprendiz en el taller de Joan Tol, utilizó su propio punzón: DTDA.

Juan Tol, nieto, como heredero universal de todos los bienes de su abuelo Joan Tol, en 1536 deja al platero Domingo Tienda, casado con su tía Isabel Tol, una botiga con todos los instrumentos de platero, por tres años y medio por el año que Juan Tol dejó de servir a Domingo Tienda. Posteriormente, en marzo de 1537, estipuló su aprendizaje al oficio de pintor, por dos años y medio, con el platero de Zaragoza, Alonso Díez⁷. En 1537 vende a los mismos una casa con bodega y tinas de vino por mil sueldos.

Este Juan Tol, infanzón como su abuelo, trabajó en Daroca, al menos hasta 1549, año en el que revendía todos sus bienes a su tía Isabel Tol, viuda del platero Domingo Tienda.

(7) San Vicente, Ángel: *La platería de Zaragoza en el Bajo Renacimiento*. Zaragoza, 1976, p.83, Nota 2.

De este taller salieron obras de grandísima calidad, como una docena de cruces procesionales de finales del siglo XV y primera mitad del XVI, varias expuestas en el Museo Colegial de Daroca, más quince cálices, dos copones, cuatro crismeras, cuatro incensarios, una naveta, un Lignum Crucis y un hostiario.

Ya señaló el profesor Esteban la importancia de las cruces de Daroca, gran parte de las cuales fueron realizadas en el taller de Joan Tol.

Taller de Domingo Tienda

En algunas piezas del segundo tercio del siglo XVI nos aparece un nuevo punzón en letras mayúsculas acompañando al punzón de Daroca, éste en caracteres góticos.

DAR — D·T· DA



Custodia de la iglesia de Villanueva de Jiloca (Zaragoza). Segundo tercio del siglo XVI.

Ya se ha dicho que el platero Domingo Tienda estaba casado con Isabel Tol, hija de Joan Tol. Sin duda entraría a aprender el oficio en el taller de éste platero.

Las noticias documentales de Tienda son escasas. Van de 1534 a 1549. Sabemos que antes del 21 de abril de 1550 había fallecido, ya que ese día su viuda Isabel Tol nombra procurador a su yerno el platero Diego Serrano, aprendiz en otro tiempo en el taller de Tienda. La hija del matrimonio se llamaba Ana Tienda.

Las obras que llevan su punzón muestran gran calidad. Son las siguientes:
 Una custodia tipo “pyxis” de la iglesia de Villanueva de Jiloca.
 La cruz procesional de la parroquia de Torrijo del Campo.
 Una pareja de cetros conservados en el Museo Colegial de Daroca.

Taller de Juan Fuentelsaz

Ya en la segunda mitad del siglo XVI se usa otro punzón: es el del platero Juan Fuentelsaz: se representa en letras mayúsculas dentro de un rectángulo de unos cuatro por siete milímetros. Normalmente va acompañando al de la ciudad de Daroca.

DAR — I F S



Cáliz de la iglesia parroquial de Villanueva de Jiloca (Zaragoza). Mediados del siglo XVI.

Juan Fuentelsaz trabajó en Daroca durante la segunda mitad del siglo XVI. Como en el caso anterior, son escasos los documentos que registran su actividad en Daroca. Van de 1534 a 1539 y se refieren a diversos actos de carácter económico: una deuda que tiene, junto con Diego de Alany, de 5.000 sueldos con el capítulo de Santa María; en 1534, la compra de un establo a Miguel Alexandre por 450 sueldos, y la venta posterior, junto con su mujer Luisa de Ablanes. En 1537 tiene en comanda de Pascual de Tornos, vecino de Horcajo, veinticinco florines de oro. Ningún documento sobre su actividad de platero. Aunque abundan las obras con su punzón:

La cruz procesional de Almohaja, un incensario de Badules, un relicario de Barrachina, la cruz procesional de Cucalón, un cáliz de Las Cuerlas, otro de Ferrerueta, otro cáliz de Villanueva de Jiloca, un relicario de Torrecilla del Rebollar y una naveta y un cáliz del Museo Colegial de Daroca.

Taller de Díaz Caro

DAR — CAR



Crismera de la iglesia de Nombrevilla (Zaragoza). Mediados del siglo XVI.

También en letras mayúsculas se presenta el punzón de otro taller de Daroca que creemos que pudiera corresponder al de los Díaz Caro, familia compuesta por varios miembros activos ya en el siglo XV y que pudieron seguir con el taller y el punzón en el XVI. Va junto a la marca de Daroca en letras mayúsculas ambos.

En el Archivo de Protocolos Notariales de Daroca aparecen algunos datos de carácter económico, referidos al platero Fernando Díaz Caro, entre 1417 y 1447, junto a otros dos argenteros llamados Alfonso y Luis Díaz, sin duda familiares de Fernando. Se tienen noticias de algunas obras documentadas de estos plateros pero solamente se ha localizado de momento una obra de finales del siglo XVI: una cristera de la iglesia de Nombrevilla.

Taller de Miguel Carco

Según un documento aportado por José Miguel Acerete⁸ al platero Miguel Carco se le considera como habitante en Daroca en 1568. Sin duda a este platero corresponde el punzón CARCO que se ve en tres obras de las comarcas de Calatayud, Daroca y el Jiloca. Son: un Lignum Crucis de Montón, fechado en 1573, y un incensario de Badules que lleva la fecha de 1575 y una cruz procesional de Burbáguena.

(8) Estudio Documental de las Artes en la Comunidad de Calatayud en el siglo XVI, C. E. B., Año 2000, p.518.

CARCO



Cruz de la iglesia parroquial de Burbáguena (Teruel). Segunda mitad del siglo XVI.

Taller de Domingo Durango

Corresponde al platero Domingo Durango, vecino de Daroca en 1582, un nuevo punzón: DVR°. Del mismo no se conocen más noticias aunque sí una abundante producción: una docena de cálices, tres relicarios y una naveta, además de una patena y una cucharilla del incensario.

Son diez las piezas de orfebrería grabadas con este punzón en los pueblos próximos a Daroca: cálices en las iglesias de Lechago, Villahermosa, Lanzuela, Báguena, Blancas, Nueros y Villanueva de Jiloca, una crismera en la de Monreal, un relicario en la iglesia de Burbáguena, además de la naveta del Museo Colegial de Daroca.

DVR°



Relicario de San Blas. Iglesia parroquial de Báguena (Teruel). Segunda mitad del siglo XVI.

Taller de Luis de Masarte

No era un apellido frecuente en Daroca el apellido Masarte; por ello sería posible relacionar al platero Luis de Masarte con Catalina y Magdalena Masarte, religiosas del convento de Nuestra Señora del Rosario en 1660, año en el que era la priora sor Antonia Terrer de Valenzuela, probablemente sobrina del arzobispo don Martín Terrer de Valenzuela.

Luis de Masarte marca sus obras con el siguiente punzón en letras mayúsculas MASART. Es un platero activo en Daroca desde 1597 y 1619.

El 18 de mayo de 1597 Luis de Masarte firmaba una capitulación para hacer una cruz de plata blanca para la iglesia de Villafeliche, de 700 onzas de peso, del mismo tamaño que una cruz de plata dorada de los Corporales. Recibía mil sueldos en parte de pago. Era testigo del contrato Pedro Quílez, criado de este platero. La noticia y el estudio de la cruz fueron publicados por José Miguel Acerete⁹:

Es interesante la anécdota que recogen Juan José Borque y Francisco Martínez: con el título “La excesiva vida de Jerónimo Morales”¹⁰. Es del año 1600.

Luis Masarte, platero, cuenta cómo Jerónimo Morales le amenazó con cortarle las orejas, asarlas y comérselas por haberle recriminado sus amores con la Blanca, mujer de Lope Lapuerta.

Sabemos que en 1612 Luis Masarte, platero, y Francisca Escolano, cónyuges, tenían un censal sobre unas casas en la calle de la Grajera que confrontaban con casas de Pedro Lacopla, con otras de Tomás Zorrilla, con herederos de Martín Gil y con dos vías públicas.

Y que en 1614 Luis Masarte recibía de Juan Segura, labrador, vecino de Daroca, 360 sueldos que le debía por una comanda, que da por cancelada.

El 21 de enero de 1619 se firmaba una Capitulación entre los parroquianos de la iglesia de Santiago de la ciudad de Daroca y Luys de Masarte, platero y vecino de la misma ciudad acerca de unos candeleros de plata labrada que dicho Luys de Masarte había de labrar para dicha iglesia.

(9) *Estudio Documental de las Artes en la Comunidad de Calatayud en el siglo XVI*, C. E. B., Año 2000, pág. 542.

(10) *El Ruejo* 1, p.180.

Por estas fechas había realizado un cáliz con las armas de los Diez de Aux para la iglesia de Santa María.

MASART



Cáliz de la iglesia parroquial de Villanueva de Jiloca (Zaragoza). Principios del siglo XVII.

Obras con punzón Masart son un copón de la iglesia de Collados, un cáliz de Ferre-ruela y algunas obras de la iglesia de Cubel.

Taller de Pedro Quílez

Del platero Pedro Quílez se tienen algunas noticias que van de 1597 a 1634.

En 1597 parece como ayudante del platero de Daroca Luis de Masarte para la realización de una cruz procesional que éste había contratado con el concejo de Villafeli-che.

Según el Libro de Pecha de la Iglesia Parroquial de Fuentes de Jiloca, Juan Díaz reci-bía en nombre del platero de Daroca, Pedro Quílez, treinta y seis sueldos y seis dine-ros por la plata y la mano de obra de un cáliz y una crismera que había hecho para dicha iglesia.

En un Inventario de las Ropas y las Joyas de la Iglesia de Santa María de Daroca, realizado a finales del siglo XVI con añadidos hasta 1632, se precisa que el platero Pedro Quílez había fabricado una lámpara que había dado D. Francisco Dezpeleta, en 1614, para dicha iglesia.

Y aún se conoce la noticia de una comanda que Pedro Quílez tenía en 1634.

Pedro Quílez realizó varias obras de buena calidad: la cruz de la parroquial de San-ted, una concha de bautizar de Navarrete y una bandeja de Burbáguena. El punzón que utilizaba era el de QILEZ en letras mayúsculas sin el de la ciudad.

QILEZ



Concha de bautizar de la iglesia parroquial de Navarrete (Teruel). Primer tercio del siglo XVII.

Taller de Juan Moreno

Del platero Juan Moreno solamente se conocen hasta la fecha dos documentos, ambos procedentes del Archivo de Protocolos Notariales de Zaragoza que lo sitúan como habitante o vecino de Daroca entre 1619 y 1635, aunque ninguno de las dos noticias se refieren a su actividad como platero. Aunque sí se han localizado varias obras que llevan el punzón MOREN^o, que creemos que son obra de Juan Moreno. En el Museo Colegial de Daroca se expone una cruz parroquial y un relicario, en las iglesias de Fonfría y Torralba de los Sisones se conservan sendas conchas bautismales y en Monforte de Moyuela un Lignum Crucis. Su punzón es:

MO^oREN



Concha de bautizar de la Iglesia Parroquial de Fonfría. Primera mitad del siglo XVII.

Taller de Francisco Rodríguez

El punzón que utiliza el platero Francisco Rodríguez es el siguiente:

RDR
GEZ



Palmatoria de San Martín del Río (Teruel). Segunda mitad del siglo XVIII.

A veces junto al de Daroca DAR /OCA en dos líneas.

En una de las noticias del Archivo Parroquial de Bea (Teruel) se precisa que era natural de Sevilla. Se conoce su actividad desde 1729 hasta 1751.

El 20 de febrero de 1729 el colegio o cofradía de San Eloy de Zaragoza nombraba al platero de Daroca, Francisco Rodríguez, para que cuidara de la observancia de las ordenanzas reales promulgadas en 1726 contra los revendedores que vendían oro y plata de muy baja ley. Se encomendaba a Francisco Rodríguez que cuidara de la observancia de dichas ordenanzas en Daroca y en cualquier otro lugar del partido.

La siguiente noticia que se refiere a Francisco Rodríguez es de 1730. Procede del Archivo Parroquial de Bea¹¹ Según la misma, el platero de Daroca había sido encargado por el párroco del lugar, el licenciado Vicente Rubio, de la fabricación de un incensario con su navecilla y de una crismera. Las obras se realizaron según puede deducirse por los pagos, pero ninguna de ellas se ha conservado en la localidad.

(11) Noticias proporcionadas por José María Carreras.

Por una demanda de un vecino de Zaragoza se sabe que en 1751 seguía activo en Daroca. Sin embargo, las obras de plata conservadas con el punzón de Francisco Rodríguez se han fechado en la segunda mitad del siglo XVIII. Su producción fue abundante: en el Museo Colegial de Daroca se han conservado al menos seis obras, algunas realizadas en colaboración con otro platero de Daroca apellidado Fernández, (dos cálices, un relicario, una naveta, una bandeja y una corona) y numerosas piezas en pueblos de la antigua Comunidad de Daroca: Cubel y Gallocanta en la provincia de Zaragoza, y Tornos, San Martín del Río y Torralba de los Sisones en la de Teruel.

Son sus obras bien trabajadas siguiendo la decoración de los talleres de Zaragoza.

Taller de Fernández

Otro platero, de apellido Fernández, marca alguna pieza con su punzón: FDEZ, fundidas la D y la E. Parece haber trabajado con el platero Francisco Rodríguez, ya que los punzones de los dos aparecen, junto al de Daroca, en un cáliz de plata de la segunda mitad del siglo XVIII, que se conserva en el Museo Colegial de Daroca.

En la iglesia de Langa del Castillo hay un cáliz de plata en su color fechado en 1776, obra de este platero darocense, misma fecha que el cáliz de Villafeliche.

FDEZ

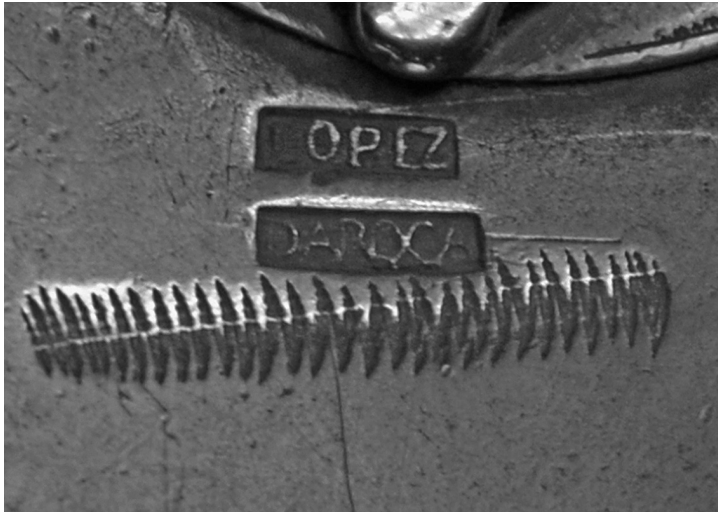


Cáliz de Villafeliche. 1776.

Taller de López

Ya a principios del siglo XIX aparece el punzón LOPEZ, junto al de la ciudad de Daroca, ambos completos, en letras mayúsculas. No sabemos más de este platero.

DAROCA — LOPEZ



Plato limosnero del Museo Colegial de Daroca (Zaragoza) Año 1818.

Sus obras punzonadas son:

Un plato de la hermandad de las almas de Daroca, fechado en 1818, y un incensario de principios del siglo XIX, ambas piezas en el Museo Colegial de Daroca. Además, una cruz parroquial de la iglesia de Langa, de 1818.